

después
de la explosión.
Ruinas en vaivén.

*Las estrellas siempre parpadean esperanzas
detrás de la muerte.*

Dicen que lo último visto, por el soldado,
fue la pequeña gota de valor en su carita.

Dicen que lo último visto, por el niño,
fue su compasión atormentada.
Del soldado quedaron algunos pedazos
de sangre
reconocibles;
del niño, solo este recuerdo
esparcido
en cristales de sal.

BINOCULAR DE GUERRA

A Blanca Miranda

Mi hijo me ve morir...;
¡Qué viva mi niño, Dios, ampáralo!

¡Qué mi hijo ha muerto;
es mi corazón ciego relámpago
de su imagen destruida!